

Este es el discurso íntegro de Francisco Camps en su comparecencia ante los medios para anunciar su dimisión como president de la Generalitat:

"Voy a hablar con la dignidad de los valencianos, sobre todo con la dignidad y el orgullo de ser valenciano y representar a cinco millones de personas que han visto a lo largo de estos años de mi presidencia un aumento de prosperidad, de proyección y de fuerza como nunca habíamos vivido. La Comunidad Valenciana hoy es completamente diferente a la que conocíamos en el pasado y eso ha sido fruto del esfuerzo, del trabajo, de la honradez y sobre todo de una mirada limpia y clara de sus gobernantes al frente de las instituciones democráticas que representamos.

Tengo el altísimo honor además de haber recibido en tres ocasiones la mayoría absoluta del compromiso político de mis conciudadanos.

Vaya para ellos, los votantes de mi partido y también a todos los conciudadanos valencianos de Castellón, Valencia y Alicante, mi primer agradecimiento por la ilusión y el orgullo que he sentido cada vez que he tenido la oportunidad de recorrer nuestro territorio.

La Comunidad Valenciana es lo más grande que hay en el mundo, esto aprendí en mi casa de mis mayores y eso he transmitido también a mis hijos, eso significa que mi trabajo ha sido en defensa de un proyecto político, el del Partido Popular, pero fundamentalmente en defensa de una comunidad de verdad, fuerte y grande como es la Comunidad Valenciana.

Somos los mejores, eso es lo que quiero decirle a todos los valencianos.

Somos los mejores, este es el mejor territorio, esta es la más grande comunidad de España y la mejor región de Europa y por eso han ocurrido las cosas que han ocurrido.

Hemos luchado contra un sistema, un sistema duro y brutal. Un sistema que no ha encontrado en mí ni un euro más, ni un bien más, ni una cuestión material más, de las que he declarado constantemente que tengo, y que sepan que tengo menos que lo que tenía cuando llegué.

Lo han intentado por todas partes, por todos los medios, y no han conseguido encontrar nada. Ese sistema brutal está a punto de caer en las elecciones democráticas que próximamente se van a realizar en nuestro país.

Un sistema que ha traído paro, desconcierto, tensión y crispación a todo nuestro país. Pues bien, voluntariamente ofrezco este sacrificio personal para que Mariano Rajoy sea el próximo presidente del gobierno, para que el Partido Popular gobierne España y para que España sea esa gran nación que los españoles queremos.

Un sacrificio personal y un sacrificio político y familiar. Dejo la Presidencia de la Generalitat, la dejo en este mismo instante, inocente, completamente inocente, de las barbaridades que durante estos años se han dicho de mí.

Como las otras tres personas que están también en un mismo absurdo, brutal proceso que nadie entiende, que nadie comprende, que es falso, y que el día de mañana muchas personas -no como yo- tendrán que bajar la cabeza por la barbarie que durante estos años han ido cosiendo para intentar tapar la ilusión democrática, legítima y de libertad del pueblo al que represento, que es el pueblo valenciano. Conmigo, otras personas que también están acusadas de infamias y de mentiras por el solo hecho de no poder ganarnos en las urnas nunca y han utilizado este brutal sistema para intentar acabar con un proyecto de ilusión y de emoción hacia el futuro.

Es una decisión personal, es una decisión firme y es una decisión sentida. Una decisión a favor de mi partido, del Partido Popular de España, que milito en él desde hace ya 30 años y que tanta alegría, tanta ilusión y tanta esperanza ha dado a nuestra nación. Y que hoy es la única esperanza a una nación desorientada, porque al frente tiene a un no gobierno que no ha sabido asumir las riendas de nuestro país.

Lo hago también a favor de la Comunidad Valenciana. Estoy harto, completamente harto de que cuando se hable de la Comunidad Valenciana no se hable de nuestra gente, de nuestra cultura, de

nuestras tradiciones, de nuestra industria, de nuestro turismo, de nuestro futuro, de nuestra proyección,
de nuestra grandeza.